



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 Sagrada Familia ciclo C • 29 de diciembre de 2024 • www.hoac.es



“ El tema central es la familia de Nazaret en cuanto que es modelo de hogar obrero, de hermandad entre obreros en sentido colectivo y de vida obrera cristiana en sentido individual.

–Rovirosa OC TIV pág. 394-395

“ Y eso lleva a desarrollar una virtud estrechamente relacionada con la esperanza: la paciencia. Estamos acostumbrados a quererlo todo y de inmediato, en un mundo donde la prisa se ha convertido en una constante. Ya no se tiene tiempo para encontrarse, y a menudo incluso en las familias se vuelve difícil reunirse y conversar con tranquilidad. La paciencia ha sido relegada por la prisa, ocasionando un daño grave a las personas. De hecho, ocupan su lugar la intolerancia, el nerviosismo y, a veces, la violencia gratuita, que provocan insatisfacción y cerrazón.

–Papa Francisco, Bula Jubileo 2025 nº 4

“ Pero, al hacerse Hijo del Hombre, Jesucristo pudo escoger su cuna. Y nació en casa del artesano de Nazaret, viviendo en ella treinta años... sin historia. Como cualquier obrero honrado.

–Rovirosa OC TIII pág. 442

“ Cuando la familia acoge y sale hacia los demás, especialmente hacia los pobres y abandonados, es «símbolo, testimonio y participación de la maternidad de la Iglesia». El amor social, reflejo de la Trinidad, es en realidad lo que unifica el sentido espiritual de la familia y su misión fuera de sí, porque hace presente el «kerygma» con todas sus exigencias comunitarias. La familia vive su espiritualidad propia siendo al mismo tiempo una Iglesia doméstica y una célula vital para transformar el mundo.

–Papa Francisco, Amoris laetitia, 324

“ **Si 3, 2-6.12-14:** El que teme al Señor honra a sus padres.

Sal 127, 1-2.3.4-5: ¡Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos!

Col 3, 12-21: La vida de familia vivida en el Señor.

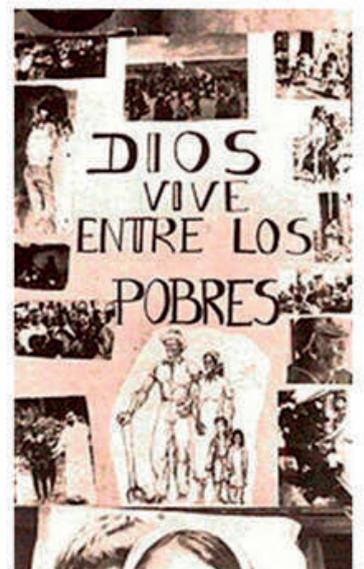
Lc 2, 41-52: Los padres de Jesús lo encontraron en medio de los maestros.

Del libro del Eclesiástico (Si 3, 2-6.12-14)

El que honra a su padre alcanza el perdón de sus pecados,
el que respeta a su madre amontona tesoros.

El que honra a su padre recibirá alegría de sus hijos e hijas,
y cuando ore será escuchado.

El que respeta a su padre tendrá una larga vida,
quien obedece al Señor complace a su madre.



Pocos libros del Antiguo Testamento tienen la firma de quien lo escribió. Por eso se conoce, también, por el nombre de su autor, Sabiduría de Ben Sirá o Sirácida (Si). El nombre de Eclesiásti-



co tiene que ver con el uso frecuente que se le daba en las asambleas litúrgicas de los primeros cristianos, en griego *ekklesiai*.

Las relaciones entre padres e hijos, entre los deberes que se tienen, forma parte de los temas frecuentes de Jesús Ben Sirá. Este comentario remite al cuarto mandamiento de la Ley (Ex 20, 12).

Es especialmente tierno cuando habla de la relación y los deberes de los hijos para con sus padres. Y un matiz importante, los padres se convierten en mediación para el encuentro con Dios. Transmite el texto la necesidad de tratar con un profundo respeto a los padres, a pesar de sus defectos y sus achaques, eso se convierte en bendición por parte de Yahvé.

Salmo Responsorial (127, 1-5)

¡Dichosas las personas que respetan al Señor y siguen sus caminos!

Dichosa la persona que respeta al Señor y sigue sus caminos.
Comerás del trabajo de tus manos,
serás afortunado y feliz.

Tu esposa será como una vid fecunda dentro de tu casa;
tus hijos e hijas, como brotes de olivo en torno a tu mesa.

Así será bendecido el ser humano que respeta al Señor:
¡Qué el Señor te bendiga desde Sion!
¡Qué veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida!



Lectura de la Carta a la comunidad de Colosas (3, 12-21)

Como elegidos de Dios, pueblo suyo y amados por él, revístanse de sentimientos de compasión, de bondad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia. Sopórtense mutuamente y perdónense cuando alguien tenga motivos de queja contra otra persona. Del mismo modo que el Señor les perdonó, perdónense también ustedes. Y, por encima de todo, revístanse del amor que es el vínculo de la perfección. Que la paz de Cristo reine en sus corazones; a ella les ha llamado Dios para formar un solo cuerpo.

No dejan de tener los textos del Antiguo Testamento, y algunos del Nuevo, esa connotación patriarcal, androcéntrica propia de la época. Pero sí introduce la Carta a los colosenses un elemento que tiene que ver con algo más que deberes, el amor y el amor como clave en la relación y que se le pide de forma especial al marido. En las relaciones familiares no viene nada mal el comienzo del párrafo es una petición para vivir la vida comunitaria y que, en esa pequeña comunidad que es la familia, ayuda e interpela.

Es una buena reflexión para nuestras comunidades cristianas, nuestro movimiento, nuestras familias, donde el llamar a Dios padre/madre, nos invita a vivir la fraternidad y a afirmar que somos familia: «Revístanse del amor que es el vínculo de la perfección».



Oración de agradecimiento

Gracias Padre, porque Tú eres un Dios «familia», un Dios «comunidad».
A través de tu Hijo Jesucristo nos has dado a conocer tu proyecto de amor: hacer de nosotros una gran familia, en torno a Ti. Gracias por regalarnos una familia en la que iniciamos nuestra vida y nuestra fe. Gracias, también, por cada comunidad cristiana, por la parroquia signo familiar de tu presencia en esta tierra y adelanto de lo que un día será un Hogar para todos. Ayúdanos, Señor, a seguir trabajando con ilusión, a estar cerca de las familias que más sufren, a darte a conocer entre quienes menos saben de ti, para que cada familia pueda ser transmisora de la fe y de la esperanza que nos hacen libres.

Román

Lectura del Evangelio según san Lucas (2, 41-52)

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por las fiestas de Pascua. Cuando Jesús cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Estos, creyendo que estaba en la caravana, hicieron una jornada y se pusieron a buscarlo entre parientes y gente conocidas; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén en su busca. A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas; la gente que le oían quedaba asombrada de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre:

–Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados.

Él les contestó:

–¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debía estar en la casa de mi Padre?

Pero ellos no comprendieron lo que quería decir. Él bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante todo el mundo.





Comentario

Para entender el relato que hemos escuchado conocido como «el niño perdido y hallado en el templo», es bueno entender el concepto de familia de los judíos de la época. La familia no era un núcleo de padre, madre e hijos... la familia era un clan que se estructuraba desde el más anciano. El resto de los miembros: hijos, hermanos, primos, tíos, esclavos, etc. formaban una unidad sociológica. Este modelo ha persistido en toda el área mediterránea durante miles de años. En algunos lugares aún se conserva.

Cuando un miembro varón se casaba, la esposa entraba a formar parte de la nueva familia, olvidándose de la suya propia. Era importante el honor y la unidad del clan que era protegido ante cualquier miembro que lo desprestigiase o rompiese.

Por eso es entendible que Jesús se «perdiera», era el clan quien hacía la peregrinación a Jerusalén y los hombres iban con los hombres, las mujeres por otra parte; Jesús era ya un hombrecito. El casamiento joven de los judíos era normal, ya que tener cuarenta años en aquella época, cuando la esperanza de vida era entre treinta y cuarenta, era ser anciano. Por lo tanto, no es de extrañar, que a esa edad pudiera estar sentado en el templo con los ancianos.

De todas formas, no nos interesa tanto la congruencia histórica del hecho sino el trasfondo teológico. Ya Lucas, con este relato nos empieza a descubrir el proyecto de Jesús y donde quiere ir colocando sus prioridades. En este episodio aparece un Jesús que tiene su propio criterio y señala ya donde está su interés: su Padre, la búsqueda de la voluntad de su Padre.

Sus padres no entienden nada. Se está fraguando la ruptura que después manifiestan todos los evangelistas. Lucas está preparando lo que va a significar toda su vida pública, adelantando una postura que no es de niño, sino de persona responsable y autónoma.

Su concepto de familia es muy amplio y le da prioridad aquella que está por encima de los lazos de la carne, es la familia de Dios Padre/madre que genera una fraternidad capaz de cambiar las relaciones humanas.

Y la clave no está en la idealización de la familia de Nazaret, en la protección de la institución familiar como tradicionalmente conocemos, sino en cuidar los valores que vinculan, **el amor** («vínculo de la perfección») **como clave fundamental que estructura la vida familiar**; por otra parte, aparece otra clave muy explícita de Jesús definiendo la familia: «Y señalando con la mano a sus discípulos, dijo: Estos son mi madre y mis hermanos. **Quien cumple la voluntad de mi Padre, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre**» (Mt 12, 49-50).

Muchos son los valores que nacen de estas dos claves como el sacrificio, la pobreza, la generosidad, la humildad, la entrega, la escucha, poner en común... son valores que se fraguan en la familia, que entrenamos en la vida familiar, pero que tienen que ser valores a vivir también en la familia humana.

La familia sigue siendo hoy el marco privilegiado para el desarrollo de la persona, en todas las etapas de nuestra vida, no solo cuando somos niños o jóvenes. El crecimiento en humanidad de toda persona se da en sus relaciones con los demás. La familia es el marco insustituible para esas relaciones profundamente humanas.

Pero, para Jesús, lo primero es la familia humana: una sociedad más fraterna, justa y solidaria, tal como la quiere Dios. Y Dios, nuestro Padre/madre, nos invita a que Él sea el centro de nuestra



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 Sagrada Familia ciclo C • 29 de diciembre de 2024 • www.hoac.es



familia. Y son los valores de Dios, que nos enseña Jesús, los que tenemos que ir transmitiendo, viviendo, ensayando en nuestro núcleo familiar. Dios no puede ser el gran ausente del hogar.

En nuestras familias debemos educar, no solo para conservarnos juntos, unidos, que es clave y fundamental, educamos también para formar parte de la familia humana y potenciar esos valores en la sociedad. Hace falta para eso que transmitamos la fe, que seamos capaces de transmitir a Dios. El hogar es un lugar privilegiado para transmitir la fe, los valores cristianos, la oración, ayudamos a colocar metas, dar sentido a la vida y aprendemos a vivir las claves para hacer realidad lo que Dios quiere con la humanidad. Es, en definitiva, un lugar de crecimiento biológico, psicológico y espiritual.

Y no podemos olvidar que es el amor, la clave fundamental, el amor como entrega generosa como nos enseña Jesús. Este es el remedio para evitar, como dice el papa Francisco en *Amoris laetitia*, «la cultura de lo provisorio», me refiero –dice el Papa– a la velocidad con la que las personas pasan de una relación afectiva a otra. Creen que el amor, como las redes sociales, se puede conectar o desconectar a gusto del consumidor...

Esta pequeña «Iglesia doméstica» que es la familia también está en salida, en salida misionera, es una iglesia que también se compromete en la realidad en la que está: hace barrio, hace comunidad, hace Reino y se implican con la historia de quienes les rodean, con sus luchas y esperanzas. Una familia abierta y cada miembro cuando se compromete es un enviado que puede hacerlo porque otras u otros lo facilitan, donde está cualquier miembro de la familia comprometida o comprometido está toda la familia...

«Donde hay amor allí está Dios», la familia, toda familia, toda, si hay amor de verdad es presencia de Dios. Toca ser «luz y sal de la tierra», sacramento del Reino, esperanza para quienes les rodean.





ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 Sagrada Familia ciclo C • 29 de diciembre de 2024 • www.hoac.es



Oración a la Sagrada Familia

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.
Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.
Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.
Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.
Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.

Amén.

(Papa Francisco AL 325)



«Que tu Reino sea un hecho en las fábricas,
en los talleres... en nuestras casas»